



17.04.15

Como cada año el RCPD Mariemma está presentando en la RESAD sus 'Jornadas de formación de nuevo público'.

En esta ocasión, lo dice su directora Mar Mel en el programa del evento, estas jornadas tienen un carácter especial al coincidir con el 75 aniversario del Conservatorio.

Por motivos personales en esta ocasión no he asistido al estreno oficial de las jornadas, pero no quería perder la ocasión de ver el excelente trabajo que se hace en este centro docente y me he escapado hoy viernes por la mañana para asistir a una de las funciones para alumnos de institutos madrileños.

Lo primero decir que el teatro estaba lleno de chicos y chicas que se hacían selfies y se movían inquietos en sus asientos. Toda esta inquietud se ha calmado al apagarse la luz de la sala y debo decir que he sentido un respeto y atención por lo que se veía en escena que en ocasiones echo de menos en público adulto.

Antes de subir el telón ha salido a la corbata del escenario la actriz Carmen Navarro que ha explicado las coreografías que íbamos a ver de un modo claro, docto y directo obviamente dirigido a interesar en la danza al joven público que la escuchaba en silencio. Carmen Navarro ha derrochado simpatía y se ha ganado de inmediato a todos los presentes.

En este país, en el que la danza clásica es abiertamente despreciada por nuestros gobernantes y en el que el cuidado de nuestro patrimonio dancístico propio, la danza española, se ha dejado en manos irresponsables, es un consuelo ver el excelente trabajo que los docentes de este conservatorio hacen con sus alumnos. No es de extrañar que compañías clásicas de todo el mundo y compañías de danza española de nuestro país se nutran de alumnos egresados de este centro.

Os dejo algunas fotos que he tomado durante la función:

La Taberna de Don Q. Pieza de danza clásica con música de Ludvig Minkus, coreografía de Ricardo Franco y Petipa/Gorsky (Paso a Dos). El vestuario es de Iñaki Cobos y la iluminación de Olga García (A.I.I.).

Rosa de Invierno. Una coreografía de folklore de Arantxa Carmona. El vestuario es de Carmen Granell y la iluminación de Olga García (A.I.I.).